CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR, SIN SACERDOTE.

DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO, CICLO C

Hermanas y hermanos: Estamos en el penúltimo domingo del Año Litúrgico y la celebración de hoy nos introduce en la contemplación del gran día de la venida definitiva del Señor Jesús.

Este domingo, la Jornada Mundial de los Pobres, es, a la vez, un momento importante para compartir y ser solidarios con los más pobres. Pensemos en algún gesto de solidaridad

Comenzamos la eucaristía unidos en el canto.

Canto de entrada

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

El Dios de la esperanza, que, por la acción del Espíritu Santo, anima el caminar de nuestra Iglesia Diocesana, esté con todos vosotros.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. *Amen.*

**Acto penitencial**

Estamos reunidos en un encuentro de fraternidad, pero muchas veces estamos divididos, sin poder entendernos. Reconozcamos nuestras faltas:

* Tú, que eres nuestra luz*. SEÑOR, TEN PIEDAD.*
* .Tú, que eres nuestra esperanza*. CRISTO, TEN PIEDAD.*
* Tú, que eres nuestra vida*. SEÑOR, TEN PIEDAD.*

**ALABANZA**

Alabamos a Dios Padre, Hijo y al Espíritu, fuente de salud.

Gloria…

|  |  |
| --- | --- |
| **Oremos**  *Pausa.*  Señor, Dios nuestro,  concédenos vivir alegres  al servicio de tu Reino,  porque en seguirte a Ti  consiste el gozo pleno.  Por nuestro Señor Jesucristo.  AMEN. |  |

**LITURGIA DE LA PALABRA**



En la primera lectura, el profeta Malaquías anuncia los últimos acontecimientos de la historia y describe la intervención última de Dios con imágenes llenas de fuerza y de misterio.

Según se constata en la segunda lectura que vamos a escuchar, algunos fieles de Tesalónica están ociosos porque piensan que la venida del Señor es inminente.

Las palabras del Señor son una invitación a vivir en la confianza, El está siempre a nuestro lado. De El recibimos la fuerza para vivir en coherencia.

**Salmo**  *El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.*

Tañed la cítara para el Señor,

suenen los instrumentos:

con clarines y al son de trompetas,

aclamad al Rey y Señor. R/.

Retumbe el mar y cuanto contiene,

la tierra y cuantos la habitan;

aplaudan los ríos, aclamen los montes

al Señor, que llega para regir la tierra. R/.

Regirá el orbe con justicia

y los pueblos con rectitud. R/.

**HOMILIA**

Estamos terminando el ciclo litúrgico, es un modo pedagógico de seguir la vida de Jesús y mirar como en un espejo la nuestra, para ir adoptando en la vida sus mismas actitudes y acciones.

El evangelio nos introduce en la última visita de Jesús a Jerusalén. Algunos de los que lo acompañan se admiran al contemplar «*la belleza del templo*». Jesús, por el contrario, siente algo muy diferente. Sus ojos de profeta ven el templo de manera más profunda: en aquel lugar grandioso no se está acogiendo el reino de Dios. Por eso, Jesús lo da por acabado: «*Esto que contempláis, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra: todo será destruido*». La experiencia que El tiene de Dios Padres es otra, es Buena Noticia para los más débiles, es futuro para el hombre y la mujer que esperan.

De pronto, sus palabras han roto la insensibilidad y el autoengaño que se vive en el entorno del templo. Aquel edificio espléndido está alimentando una ilusión falsa de eternidad. Aquella manera de vivir la religión sin acoger la justicia de Dios ni escuchar el clamor de los que sufren es engañosa y perecedera por eso pronuncia una palabra profética de parte de Dios: «*todo aquello será destruido*».

Las palabras de Jesús no nacen de la ira. Menos aún, del desprecio o el resentimiento. El mismo Lucas nos dice un poco antes que, al acercarse a Jerusalén y ver la ciudad, Jesús «*se echó a llorar*». Su llanto es profético. Los poderosos no lloran. El profeta de la compasión sí.

Jesús llora ante Jerusalén porque ama la ciudad más que nadie. Llora por una «religión vieja» que no se abre al reino de Dios. Sus lágrimas expresan su solidaridad con el sufrimiento de su pueblo, y, al mismo tiempo, su crítica radical a aquel sistema religioso que obstaculiza la visita de Dios: Jerusalén (¡la ciudad de la paz!) «*no conoce lo que conduce a la paz*» porque «*está oculto a sus ojos*».

La actuación de Jesús arroja no poca luz sobre la situación actual. A veces, en tiempos de crisis, como los nuestros, la única manera de abrir caminos a la novedad creadora del reino de Dios es dar por terminado aquello que alimenta una religión caduca, pero no genera la vida que Dios quiere introducir en el mundo.

Dar por terminado algo vivido de manera sacra durante siglos no es fácil. No se hace condenando a quienes lo quieren conservar como eterno y absoluto. Se hace «*llorando*» pues los cambios exigidos por la conversión al reino de Dios hacen sufrir a muchos. Los profetas denuncian el pecado de la Iglesia llorando.

Tenemos la oportunidad de un tiempo nuevo, de volver a Jesús, a su Evangelio:

¿Personalmente que eco tiene esta palabra en mi vida?

¿Como comunidad, qué propongo hacer?

**CREO, SEÑOR, CREO, SEÑOR**

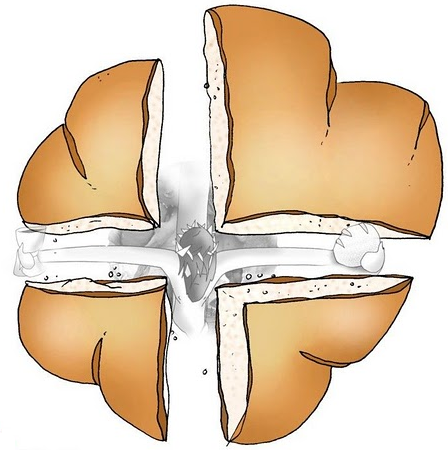
|  |  |
| --- | --- |
|  | *¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso*  *creador del cielo y de la tierra?*  *¿Creéis en Jesucristo,*  *su único Hijo, nuestro Señor,*  *que nació de Santa María Virgen,*  *murió, fue sepultado,*  *resucitó de entre los muertos*  *y está sentado a la derecha del Padre?*  *¿Creéis en el Espíritu Santo,*  *en la santa Iglesia católica,*  *en la comunión de los santos,*  *en el perdón de los pecados,*  *en la resurrección de la carne*  *y en la vida eterna?* |

**ORACION UNIVERSAL**

Oremos a Dios Padre, de quien procede todo bien, para que bendiga a nuestra Iglesia Diocesana y llene con sus dones a toda la familia humana.

1. Que todos los pastores de la Iglesia, con su palabra y su vida sean estímulo de fe, esperanza, acogida y servicio. Roguemos al Señor
2. Que las personas pobres, enfermas, excluidas y marginadas, encuentren en todos nosotros apoyo generoso y solidario que les haga mantener la esperanza. Roguemos al Señor
3. Que nuestros gobernantes trabajen por el bien común y no se olviden de los desfavorecidos de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Que la celebración de la Eucaristía sea para todos fuente de alegría y de paz, y nos mueva a amar. Roguemos al Señor

Tú, Padre, nos llamas a una vida plenamente feliz en tu Reino, escucha nuestra oración y acompáñanos siempre con tu amor infinito. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ACCIÓN DE GRACIAS

Esker oneko otoitz nagusia

Damos gracias a Dios Padre, que en Jesús nos ha dado vida plena.

*Animador/a:*

Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, y su Espíritu porque se nos ha ofrecido a manos llenas, por ello le invocamos diciendo:

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Dios quiere comunicarse.

Su Palabra se hace humanidad.

Busca un diálogo de amigo con nosotros.

Nos busca en medio de la vida.

Dios quiere vivir en nuestra tierra. Viene a su casa.

Quiere ver a todos. Nos pregunta: *¿Dónde está tu hermano?*

Dios quiere cumplir sus promesas.

Su deseo es dar vida a manos llenas, por eso le invocamos.

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Dios quiere dar buenas noticias.

Envía mensajeros, viene Él mismo

¡Que todos se alegren!

También los pequeños, los pobres, los que sufren.

Dios se nos ofrece como bondad,

se le asoma a los ojos la ternura.

Llama a nuestra puerta,

desea morar en nuestro corazón y le respondemos.

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

*Animador/a:*

Dios Trinidad donde el Padre nos mira con amor,

Jesús nos levanta con su misericordia,

el Espíritu pone armonía en la vida.

Dios es gratuito,

se ofrece dándose, viviendo entre nosotros.

Nosotros le decimos.

*Todos:*

*¡Gloria, honor a Tí, Señor Jesús!*

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Dispongámonos diciendo confiadamente la oración que El nos enseñó:

PADRE NUESTRO…

¡Démonos fraternalmente la paz!

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Amén.

|  |  |
| --- | --- |
| **Oremos**  *Pausa.*  Ahora que hemos recibido  el Pan de Vida,  te pedimos, Señor,  que el memorial de tu Hijo aumente  la caridad y la solidaridad en nosotros.  Por Jesucristo nuestro Señor.  AMEN. | *.* |

**RITO DE CONCLUSIÓN**

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

R/. Amen.

Canto de envío o canto final si hubiera

Reunidos como comunidad, hemos escuchado la Palabra y participado del Pan de Vida. Vamos ahora a anunciar el amor de Dios hacia nosotros.

Podemos ir en paz.

Demos gracias a Dios.